

EL OBISPO JUAN HERVÁS FUNDADOR DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD
(Hoja Informativa N°5 febrero 1962 C. Real)

INDICIOS

La afirmación de la Nota informativa de Ciudad Real n° 5 de febrero de 1962 que dice que el obispo Hervás es el fundador de los Cursillos de Cristiandad, es lo que nos sitúa ante diferentes hipótesis históricas.

Se nos ocurre enumerar algunas de las distintas posibilidades de los inicios del movimiento de Cursillos de Cristiandad que se han ido planteando:

Hipótesis

1. El Fundador es el Espíritu Santo. El Movimiento de Cursillos de Cristiandad no tiene autor.

Se trata de una hipótesis con un infantil enfoque teológico de la verdad histórica. Nadie duda que el movimiento es obra del Espíritu Santo, pero ello no puede servir para tapan la humana realidad de los hechos históricos y de la persona o personas a quien el Espíritu Santo regaló el Carisma de un movimiento de la Iglesia. Se pretende borrar los nombres de la persona y/o personas que inician el Movimiento.

2. El Fundador es Manuel Aparici. Presidente nacional de los jóvenes de Acción Católica, al ser el autor de los Cursillos de Adelantados y de Jefes de Peregrino con motivo de la preparación espiritual para la Peregrinación a Santiago de Compostela, es el precursor necesario para que después la juventud de Acción Católica mallorquina los adaptara a la nueva finalidad.

La aparición de una carta de Aparici dirigida el 20 de mayo de 1954 al Obispo Hervás, descarta esta posibilidad. Eduardo Bonnín aprovechara elementos de esos cursillos y la idea de reunir en régimen de retiro a un grupo de jóvenes para una finalidad nueva no significa que el Fundador de los Cursillos de Cristiandad sea Manuel Aparici.

El Fundador único es el Obispo Juan Hervás, (cfr “Cursillos de Cristiandad” Hoja Informativa N° 5, Febrero de 1962.) siendo el movimiento de Cursillos fruto de su Plan Pastoral. Esta hipótesis tiene muy poca credibilidad ya que, si fuera así, y con la posición entonces sumisa de los seglares, ni aparecería en la historia de los inicios el nombre de Eduardo Bonnín, el anuncio de la puesta en marcha de los Cursillos se hubiese hecho a bombo y platillo y en PROA se confirma que el cursillo de San Honorato de enero de 1949 fue un cursillo más, si bien se realizó con apoyo de la jerarquía eclesiástica. El Obispo Hervás siempre adjudicó la creación de los Cursillos a los Jóvenes del Consejo de la Acción Católica de Mallorca. A unos diez años de empezarse a celebrar les puso el nombre de Cristiandad. En la década del 60 y desde Ciudad Real se daba a conocer que el fundador de los Cursillos de Cristiandad era el Obispo Juan Hervás; el Concilio Vaticano II fue un espacio más que confirmaba la doctrina cristiana de los Cursillos de Cristiandad. Allí el Obispo Hervás era consultado sobre el MCC. En una carta de Aparici a Hervás en 1954 reconoce el significado de los Cursillos de Cristiandad (distinto de los por él creados) y el

gran significado que tiene el vivir la experiencia de los tres días y el valor de los jóvenes de la AC de Mallorca.

3. El Fundador único es Eduardo Bonnín por ser el iniciador primero (varios hechos y documentos de diversos autores lo acreditan). De Eduardo surgió la inquietud por hacer llegar el mensaje a los alejados, siendo su Estudio del Ambiente la pieza inicial del método de los Cursillos de Cristiandad. Por el aporte de la mentalidad (seglaridad) y por ser el autor y revisor continuó del método y autor además de la Reunión de Grupo y la Ultreya, acentuó el motor de la vida. Sus viajes por el mundo compartiendo el Carisma del MCC, acrecentó en los cursillistas el deseo de conocer y reconocer en él al fundador. Su pensamiento, a pesar de las trabas que le pusieron desde su juventud hasta su partida al cielo, se extendió entre los cursillistas de los cinco continentes.

Confirmado

4. El Fundador es Eduardo Bonnín, por ser el iniciador, el primero en recibir el carisma que señala la preferencia de los Cursillos de Cristiandad y ello es confirmado cuando lo participa a otros. Un Carisma para ser avalado por el Obispo Diocesano tiene que ser participado, compartido. Como decimos, en Eduardo surgió la inquietud por hacer llegar el mensaje del amor de Dios a los alejados, por su aporte de la mentalidad, por ser el autor del método con el que se dieron los primeros pasos en el primer cursillo de agosto de 1944 y por diagramar la Reunión de Grupo y la Ultreya.

5. El reconocimiento y acompañamiento del Obispo Juan Hervás y del Consiliario D. Sebastián Gayá al movimiento que venía en marcha, representó el aporte de la jerarquía. Sin la garantía del Obispo, el Movimiento muy posiblemente en aquellos primeros años muy poco hubiese avanzado. Fue así que luego los cursillos ganaron posibilidades de ser reconocidos e impulsados también por otros Obispos que los avalaron de similar manera.

6. Los iniciadores son muchos seglares y algunos sacerdotes que descubrieron muy claramente el hecho de que también los laicos, en virtud de los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación, desempeñan un papel activo y propio en la misión de la evangelización de la humanidad. De este grupo de iniciadores tuvieron parte muy importante sobre todo laicos guiados por Eduardo Bonnín Aguiló (Estatuto OMCC). De manera que está confirmado que sobretodo los iniciadores estaba el grupo laico guiado por Eduardo Bonnín, él era su orientador. El Estatuto del OMCC al distinguir a Eduardo como el laico que orientaba el grupo principal entre los iniciadores, está diciendo que es él mentor, guía u orientador que a través de la experiencia y el conocimiento, ayuda a otros a llevar un proyecto que se hace en común, en el gran gusto de producirlo de modo propio, acompañado. Eduardo es entonces reconocido de manera prominente entre los iniciadores.

7. Además, el mencionado Estatuto, señala de modo destacado al Obispo Juan Hervás y a Don Sebastián Gayá. Todos los iniciadores reciben el Carisma del Espíritu Santo originándose el movimiento. Esto como es lógico no sucedió al mismo tiempo y de igual manera en todos. Pudo ser similar, parecido, pero el recibimiento del Carisma del MCC es personal y en el tiempo será expresado como cada uno lo asume en su vida y en la toma de decisiones. Algunos lo viven sin necesidad de búsqueda, digamos sin esfuerzo, “naturalmente” y otros, lo van percibiendo a través de pensar, de discernir, de estudiar, de leer, de escuchar.

8. Los iniciadores primeros son seglares. Eduardo Bonnín, tuvo el “papel predominante” entre todos los iniciadores. Los primerísimos junto a él fueron sus amigos de reunión de grupo. J. Riutort, J. Ferragut y A. Rullán; luego se incorporan al grupo de iniciadores, B. Riutort. G. Estarellas y J. Mir.

La necesidad de contar con el ministerio sacerdotal en Cursillos, como se sabe, empezó cuando era obispo el arzobispo Josep Miralles, que fallece el 23 de dic. de 1947. El Obispo Hervás, Don Sebastián Gayá y Eduardo Bonnín, destacados como iniciadores en el Estatuto del OMCC tienen diverso protagonismo en cuanto a su contribución al Movimiento.

Eduardo Bonnín como ideador no solo es el que imagina, sino el que crea, el que hizo la estructura de los rollos seculares y la metodología del postcursillo. El Obispo Hervás como impulsor de los Cursillos y el P. Sebastián Gayá, en los primeros desarrollos del Movimiento a posterioridad del primer cursillo en 1944 fue el sacerdote que por entonces estuvo más cerca de los jóvenes laicos. Cada uno de ellos tienen un protagonismo personal en bien del Movimiento. En contigüidad D. Juan Capó con el aporte de la teología de la gracia en los rollos de los sacerdotes. Estos consagrados sacerdotes conforman el grupo más reconocido hasta nuestros días, pero ello no puede servir para no valorar a otros sacerdotes que participaron con mucha dedicación en los inicios de los cursillos.

9. De algunos de esos otros sacerdotes relevantes en los comienzos de los Cursillos, Eduardo nos testimonió:

...Yo digo que el Señor tuvo la suerte o la tuvimos nosotros, de conocer a Don Miguel Fernández, un sacerdote con el que escribimos el Cómo y el Porqué; no era un gran orador... pero daba a conocer a Cristo en profundidad. Era un hombre de una santidad tan extraordinaria... nos ayudó muchísimo.

También nos ayudó mucho Don Francisco Suárez, con quien recuerdo la fantástica aventura de llevar cursillos a México: Morelia, Durango, Zacatecas, Acapulco, Guadalajara, Tampico, uno después del otro.

Después de escuchar a Juan Capó el Cardenal de Tarragona hasta el extremo, dijo que quería cursillos en Tarragona y, como San Pablo había estado allí propuso "¿Qué os parece si pedimos al Papa que hiciera patrono de Cursillos a San Pablo?".

Hay otras personas – agregó Eduardo - que no puedo dejar de nombrar: D. Miguel Buenafe, Don Bartolomé Nicolau, a quienes Cursillos debe mucho. Y otro sacerdote, el padre Gabriel Seguí.

También a un sacerdote de Colombia, el Padre. Rafael Sarmiento Peralta, al que aconsejaron que hiciera cursillo. Lo entendió y lo vivió tan intensamente que, al acabar su cursillo, puso en la Guía del Peregrino "He aprendido más en tres días que en todo mi recorrido por Europa".

10. Los iniciadores en los comienzos del movimiento, como decimos. fueron laicos. Desde 1940 al primer cursillo en 1944 los Cursillos tuvieron su plataforma base por medio del "Estudio del Ambiente" realizado por Eduardo Bonnín (1940-1943) y cuando comenzaron en concreto la celebración de un primer cursillo en agosto de 1944, fueron desde entonces acompañados por sacerdotes. Durante muchos años se evitó dar los nombres de los seculares y la aportación de cada uno de ellos. Se minimizó así la contribución de los laicos.